




Causa Psicoanalítica en General Roca

A PROPÓSITO DE CIERTAS DIFICULTADES: UN PASEO POR EL SUPERYO

Abocada a la conquista de los significantes más oportunos del devenir actual, me tropiezo con frases o dichos que pesan a la hora de escribir. Es sabido que las instituciones de psicoanálisis instan a sus miembros a tomar la palabra en al menos dos formas: la oral y la escrita. No me es indiferente observar las inhibiciones que padecen algunos sujetos frente a esta demanda. Desde la expresión angustiosa de quién cree que no tiene nivel o la seguridad de otros que aseveran que sólo escribirían tonterías, la gama de los embates que sufren los sujetos que intentan escribir es amplia.

Lo cierto es que la escritura nos enfrenta a una paradoja ya que al tiempo que estructura nos corroe. Constituye una salida de la multitud indeterminada vía pasaje por la aprehensión de los modelos de los Maestros hacia un reconocimiento del propio Narcisismo.

Soportar el “pero” que nos habita, por ej.: Freud no retrocedió PERO NADIE ES COMO ÉL, no es tarea fácil. Si el sujeto en su inhibición no sabe que sabe y el gasto que se impone es mínimo no puede en su impotencia acceder a un plus ganado en el deseo. Si el “PERO” toma la forma de la Censura, ésta en su vertiente Real destruye los hilos de la cadena asociativa, el SuperYo rebelde en su vertiente del Ello des-hace formaciones. Los restos trazas o marcas en esa línea no conducen a la significación, presionando al Sujeto de un modo insoportable en la versión de culpa, autorreproches y desvalor.



En cambio si se puede transformar la palabra oída que pulsa en Escritura, se está en terreno del deseo donde la sublimación y la creatividad son herederos del Complejo de Edipo. Si la idea de un escrito queda dominada por el Ideal de la fecundidad se torna moralista y exigente, se hace necesario el pasaje de la moral al juicio crítico. SuperYo en su peor vertiente de exceso y desborde, cruel y aniquilante a su insensatez le hace borde la Letra.

Me pregunto: ¿tienen precio las palabras? ¿Pueden soportar a fuerza de ser escritas el cruel desprecio que puede fantasear su Autor? Si las palabras vienen del Otro y quedan inscriptas como mirada – extranjera, fulminante - devendrán a los ojos del escribiente como equivalentes al desierto, confusión o equívoco, a lo mal hecho.

Ante lo cual ¿cómo defenderse de una Instancia que encierra en un goce destructor? De poder articularse un Saber propio a la Letra, podría deslizarse por la Falta e incluirse en la subjetividad. Palabra, Letra, son Frontera, litoral que separa, permite el equívoco, el velo, la Poiesis como otra forma de acceder a la Función Paterna desandando el Goce Materno.

Escribir hace al Lazo entre analistas y desde allí produce efectos de significación. No es lo mismo el “deber escribir” inclemente que no pacífica y hace interdicción, al trámite que representa disolver la Instancia que hace obstáculo y acceder a la regulación de la Ley. Del Padre se trata y la deuda con el Psicoanálisis es simbólica, se paga con la Escritura.

Lic. Ada E. Morate

Analista. Miembro de Causa Psicoanalítica en General Roca.

Escrito para el espacio “Decires” de Causa Psicoanalítica en General Roca

Año 2020

Biblioteca

Causa Psicoanalítica en General Roca

